

Introducción

El comienzo de milenio ha traído a Tenerife una revitalización considerable de las dinámicas movimientistas. Numerosas movilizaciones de tipo medioambiental laboral, vecinal, conservacionista, artística, y un largo etc. han removido la aparente quietud de la sociedad tinerfeña generando, en numerosas ocasiones, un intenso debate dialéctico entre movimientos sociales, oponentes institucionales y empresariales, y el resto de la población. Ello ha provocado el posicionamiento inevitable de numerosos agentes sociales. Ha sido un período de tiempo relativamente escaso, pero denso, en la que la visibilidad del discurso del movimiento social tinerfeño ha sido una de sus características más distintivas, pues no ha sido lo común hasta ahora que determinadas protestas tengan tanta repercusión social en los diferentes discursos que entrecruzan la plácida conformación del sentido común isleño.

En este trabajo nos proponemos desentrañar las claves de esta protesta social que confluye una y otra vez, construyendo un discurso que tiene en el modelo económico, en el modelo de toma de decisiones, y en sus consecuencias sociales y medioambientales sus objetivos principales. Acontecimientos como la lucha contra la instalación de torres de alta tensión en Vilaflor, contra la construcción de un puerto industrial en Granadilla, contra los planes generales de ordenación territorial, y otras innumerables protestas constituyen estaciones relevantes de este proceso estudiado. Su repercusión social y su significativa irrupción en el debate público y político de la Isla nos ha motivado a su investigación pero, sobre todo, la forma y las razones por las que ha calado tanto en significativos sectores de la población tinerfeña, su potente penetración en el sentido común, las respuestas institucionales que ha provocado y un cierto realineamiento en los bloques de poder. Comprender la complejidad del fenómeno de las movilizaciones, la complejidad del cambio de valores en la opinión pública y la complejidad de las tramas argumentativas que se suceden, a veces, vertiginosamente, implica contemplar a los movimientos sociales como un conjunto de variables que van más allá de su núcleo organizativo. ^[2] Sólo así mejor nos aproximaremos a un fenómeno nada simple, a un fenómeno donde la acción colectiva movimientista se produce en un escenario cambiante.

^[3]

Herramientas metodológicas, hipótesis y otros artefactos

Para abordar teóricamente esta investigación partimos de la hipótesis de que desde distintos ámbitos movimientistas se ha realizado un proceso de enmarcado para la acción colectiva, ^[4] que ha logrado construir un significado y unas claves interpretativas de la realidad para sectores significativos de la ciudadanía. Claves que tienen en el modelo económico y en el proceso de toma de decisiones los objetivos fundamentales del movimiento. Estas claves han actuado en la conformación del sentido común.

En segundo lugar, hemos tratado de verificar la hipótesis de que se ha desarrollado una conexión de marcos adecuada que es la que ha posibilitado la extensión de la movilización y la confluencia con parte del sentido común isleño, aunque ello no garantiza el éxito en todos los objetivos del movimiento. Sería por el factor de la estructura de las oportunidades políticas, [\[6\]](#) básicamente, por la que, si bien en algunos casos se alcanzó el logro de los objetivos, en otros, su consecución parece más lejana. Nuestro punto de partida teórico coincide con la creciente importancia que muchos investigadores de los movimientos sociales otorgan a factores tales como: 1) La estructura de las oportunidades políticas con las que se encuentra el movimiento; 2) las formas de organización (informal y formal) que los activistas tienen a su disposición; 3) los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad política y la acción» (McAdam, McCarthy y Zald, 1996,2).

[\[6\]](#)

Sin embargo, en esta ocasión omitiremos el aspecto organizativo, pues excedería con mucho este soporte, para centrarnos en el asunto del proceso político y en el proceso de creación de marcos para la acción colectiva. Conscientes de que la realidad social es un todo, máxime cuando nos referimos a la evolución de los movimientos sociales, a efectos analíticos hemos considerado más oportuno dividir este trabajo en dos partes diferenciadas. En la primera desentrañamos factores de la Estructura de las Oportunidades Políticas que afectaron al desarrollo de la protesta. Factores que tienen que ver con los elementos volátiles [\[7\]](#) de dicha estructura tales como los cambios de alianzas, la división de las élites, el cambio en las políticas públicas, pérdida del control social y otros. Además, tendremos en cuenta algunos elementos de los considerados constantes

[\[8\]](#)

tales como las estructuras institucionales, sistema de partidos, sistema electoral.

[\[9\]](#)

]

Contemplaremos estas estructuras a pequeña escala; es decir, las aplicaremos en un ámbito local-insular. De especial relevancia para comprender esta realidad de Tenerife y, por extensión, del Archipiélago Canario, es la referencia al carácter inclusivo o exclusivo de la cultura política institucional. Otra dimensión de la EOP, imprescindible para nuestro estudio por cuanto nos fortalece analíticamente en el frenético ritmo de acontecimientos analizados, se refiere a las ventanas políticas

[\[10\]](#)

como oportunidades limitadas que pueden alterarse en cuestión de meses.

Si admitimos una primera aproximación a la definición de movimientos sociales ms como interacciones sociales producidas entre oponentes políticos, [\[11\]](#) interacciones que normalmente siguen un curso estratégico entre el escenario de los oponentes, el Estado y la opinión pública, está claro que la investigación sociológica en ms no puede obviar el estudio del grupo de variables empíricas que ocurren en el entorno de la protesta. Y ello porque es éste grupo de variables lo que, en gran medida, apoya o restringe la acción colectiva. Aún así, para el cambio

social no todas las condiciones son externas o se producen al margen de los ms. Como nos recuerdan Gamson y Meyer las oportunidades catalizan la acción política, pero los movimientos consiguen ampliar el espectro de las oportunidades.

[\[12\]](#)

En cuanto a la segunda parte, el enfoque de los procesos de enmarcado para la acción colectiva nos aportará elementos de juicio para el estudio de la construcción del significado de la protesta, el marco de acción colectiva como producción del movimiento, pero también como fruto de la interacción con los oponentes políticos y con la opinión pública más amplia: el sentido común. [\[13\]](#) Como señala Tarrow:

Quando la organización de un movimiento escoge símbolos con los que enmarcar su mensaje, establece un curso estratégico entre su entorno cultural, sus oponentes políticos y los militantes y ciudadanos de a pie cuyo apoyo necesita. Sólo inscribiendo nuestro análisis del discurso del movimiento en una estructura de relaciones de poder podremos comprender por qué los movimientos emplean determinadas prácticas simbólicas y no otras, y si tienen alguna posibilidad de éxito. [\[14\]](#)

Una herramienta inestimable para esta segunda parte es la propuesta metodológica de Rivas (1998, p.209). Este autor, que manifiesta su deuda con Gerhards, [\[15\]](#) nos plantea una dinámica metodológica que consiste en observar la construcción del significado a través del proceso consciente de los organizadores por construir interpretaciones del mundo y de sí mismos que motiven la acción colectiva, que denomina dimensiones del enmarcamiento y estrategias del enmarcamiento. Esta propuesta funciona como un tipo ideal que entiende que cuanto más ajustadas estén las dimensiones y las estrategias, más posibilidades de éxito tendrá la protesta, más capacidad movilizadora.

Como quiera que el estudio que hacemos no versa sobre un movimiento social específico, sino sobre varios que confluyen en un espacio geográfico-temporal, tanto en aspectos organizativos como en cuanto a la creación de un marco interpretativo de la realidad, es necesario flexibilizar las estructuras de análisis para entender lo complejo del proceso. Un proceso densamente interactivo en el que se dibuja un escenario múltiple, [\[16\]](#) donde los textos y los medios de comunicación son los que de alguna u otra forma transforman el mensaje y reflejan el discurso público.

[\[17\]](#)

Además, hemos creído oportuno realizar una breve aproximación a algunas referencias culturales que, de alguna u otra forma, informan la evolución del criterio público y que forman parte de los sentires cotidianos. Reflexiones sobre la percepción del turismo han formado parte de la investigación, ya que el peso que tiene en la experiencia cotidiana la dicotomía atraso/progreso asociada a esta industria de sol y playa condiciona muchísimo las respuestas ante el combate político y la crítica del modelo económico.

El período de tiempo se ha acotado a unos cuatro años aproximadamente, durante los cuales se han producido diversos acontecimientos movimientistas concatenados que en su itinerario han coincidido en cuanto a sus objetivos, en cuanto a sus animadores principales y, también, lo que es altamente significativo, en cuanto a sus oponentes.

Oportunidad política para los movimientos sociales ms de Tenerife

Canarias en general, y Tenerife en particular, salvo una legislatura, ha venido siendo gobernada por fuerzas liberal-conservadoras de tipo insularista, de corte regiona-lista que tienen su expresión en Coalición Canaria (CC). Esta formación ha gobernado en diversos pactos con el PP el parlamento autonómico, el Cabildo de Tenerife y ayuntamientos principales como La Laguna y Santa Cruz de Tenerife. Por su parte, en el Estado, la asfixia democrática del PP y su participación en la guerra de Irak habían provocado grandes manifestaciones de rechazo que, en Canarias, habían sido especialmente masivas. Y no sólo las movilizaciones contra la guerra, sino otras de muy diverso calado tales como las realizadas contra la urbanización de la Playa de las Teresitas (en el litoral de Santa Cruz) habían tenido gran repercusión. También el movimiento contra la instalación de un radar en Anaga (macizo montañoso con alto valor ambiental y ecológico) había mantenido un pulso intenso con las instituciones. En la memoria de la ciudadanía estaba también el ejemplo de los habitantes de la isla de El Hierro quienes habían ganado la batalla contra la instalación de otro radar en Malpaso. En fin, que todas estas movilizaciones venían configurando de forma dispersa lo que apuntaba al comienzo de un ciclo álgido de movilizaciones. Dichas movilizaciones denotaban una silente composición, la presencia de numerosos militantes de los grandes partidos (CC, PSOE) desoyendo a las cúpulas de sus respectivas organizaciones. Se estaba produciendo un desafío interno que, a la larga, provocó disensiones de cierto calado. Estos actos fueron y, hoy siguen siendo, una dura prueba para la militancia de estas organizaciones disconformes de alguna manera con la cúpula de sus respectivas organizaciones. Son fisuras han sido percibidas y aprovechadas por los actores movilizadas.

De otra parte, la ciudadanía crítica y algunas de sus organizaciones políticas y sociales parecían despertarse de un largo letargo. Algunas luchas destacadas como el movimiento a favor de conservar el uso público de la Playa de Valleseco, también en Santa Cruz, habían

despertado grandes dosis de simpatías. En otras Islas, recientes atentados ecológicos y patrimoniales (Berrugo, Chache, Tindaya, El Cotillo en Lanzarote y Fuerteventura) habían despertado a algunos colectivos pequeños, pero muy activos, que provocaron enormes manifestaciones [\[18\]](#) que fueron altamente comunicadas en la red.

También, algunas catástrofes naturales informaron a la población del exceso de construcción en zonas no aptas para ello. [\[19\]](#) La respuesta a la invasión de Irak y a los atentados del 11-M se convirtieron en referentes obligados. Las manifestaciones contra la guerra demostraban que, en no pocas ocasiones, los recursos disponibles de una organización no son la condición imprescindible para garantizar el éxito de la movilización. Demostraron éstas que existía una activación considerable en las gentes del espectro sociológico de la izquierda que recuperaba su presencia en la calle en un momento de saturación profunda de la práctica política por parte del PP. En cierta medida, la respuesta ciudadana al movimiento contra la guerra se convirtió en una terapia contra la asfixia democrática. Pero esta terapia colectiva se manifestaba, además, en otros temas de tipo medioambiental o social. La masividad con que la gente salía a la calle denotaba el hastío creciente, también respecto a la formación conservadora hegemónica de Tenerife, ATI-CC que gobernaba con el PP.

Teniendo en cuenta que la pérdida de legitimidad del Estado es una de las consecuencias y, a la vez, una de las condiciones para la oportunidad política de la disidencia, no cabe duda de que una de las virtudes de los movimientos sociales tinerfeños ha consistido en detectar dicha pérdida de legitimidad y reorientarla hacia la probabilidad de éxito. [\[20\]](#) Convendría añadir que la repercusión del 11-M por la participación electoral de lo que venía siendo el abstencionismo de larga duración, comportó un valor cual era el hecho de que la movilización podía ser eficaz para provocar un cambio, y algo de eso se incorporó a la percepción social ciudadana. Las movilizaciones mostraron su lado más resolutivo y eficaz en el corto plazo y en los objetivos a cubrir, cosa nada habitual. El saldo final fue ilusionante para el activismo.

Pero con anterioridad a estos hechos relacionados con la guerra y con el 14-M, Tenerife había vivido una sacudida movimientista en el caso de la lucha contra el tendido de las torres eléctricas de Vilaflor. [\[21\]](#) Fue una lucha social ésta que todavía tiene grandes repercusiones y que anda muy presente en la memoria colectiva isleña. Vilaflor es, junto con Granadilla, el referente principal de la protesta que estudiamos. A continuación analizamos someramente tres acontecimientos en los que se apoya nuestra investigación.

Toda la isla es Vilaflor

Aproximadamente desde 1999 este movimiento, inicialmente ecologista, planteó un desafío a la

empresa Unelco-Endesa que ostenta el monopolio energético de Canarias, para frenar la instalación de 30 torres de alta tensión en medio de un itinerario que afectaba a sus bosques y a sus ciudadanos. Con el tiempo y con un gran tesón por parte de sus miembros fue sumando a gentes y colectivos muy diversos que aportaron también otras visiones de la lucha. Por su parte, el ayuntamiento tomaba iniciativas institucionales. La protesta alcanzó bastante legitimidad entre sus vecinos y su propia dinámica hizo que ayuntamientos y ms se fundieran en una acción conjunta por la defensa ecológica y la calidad de vida. Esa fue una de sus señas distintivas: los vecinos contaban con su corporación municipal al frente. Era absolutamente inusual en Tenerife el que una institución asumiera la defensa de este tipo de reivindicaciones. Pero más inusual era que un alcalde de un municipio pequeñito se enfrentara a todo su partido (PSOE), al Cabildo gobernado por CC, y a Unelco, generando así un liderazgo que va más allá de las ideologías para que la ciudadanía lo identificara con la firmeza, la honestidad y la dignidad. Estas características han sido muy esgrimidas desde entonces como un valor escasísimo en la política profesional canaria.

Así pues, desde el punto de vista del enfoque de las EOP, el apoyo institucional, en este caso de la corporación municipal, favorece la extensión de la movilización. Provoca, además una fractura en las élites institucionales ya que, con su alcalde a la cabeza, se organiza una oposición frontal a los planes del Gobierno Canario, y a la toda poderosa empresa Unelco. [\[22\]](#) Dicho alcalde, militante del PSOE, partido que abandonaría más tarde, se enfrentó a muchos primeros ediles de su mismo partido del Sur de la isla que apostaban claramente por el modelo desarrollista. Concretamente, con el del municipio limítrofe de Granadilla, uno de los máximos defensores de la construcción de un puerto industrial en su costa y de una segunda pista para el Aeropuerto del Sur también en su municipio. Esta fractura interna del PSOE de Tenerife se saldó posteriormente con un triunfo de las posiciones denominadas desarrollistas en el congreso insular de esta formación en noviembre de 2004

[\[23\]](#)

y con un anuncio posterior de un gran pacto por el desarrollo de las grandes infraestructuras, alineándose claramente contra los objetivos de las masivas movilizaciones tinerfeñas.

[\[24\]](#)

Pero esta fractura social no sólo se evidenció en el ámbito de los partidos mayoritarios, sino, también en el de los medios de comunicación. Fueron muchos y significativos medios locales los que convocaron a la primera gran manifestación, medios de indudable filiación gubernamental y empresarial. Medios que abrieron sus herméticas afinidades a los presupuestos movimientistas. La fractura social fue, y en cierta manera lo sigue siendo, evidente. Con cierta con-troversia [\[25\]](#) la calle congregó el mayor número de personas que jamás se había visto en la isla de Tenerife. [\[26\]](#) En la metáfora de David contra Goliat, no supo Goliat encajar una derrota anunciada y, al final se verificó el estribillo de isa del folklore canario y una metáfora del deporte vernáculo de la lucha canaria: el grande perdió y el chico ganó. Y la consecuencia moral de esta cuestión es clara, la identificación sociológica con los humildes, con los débiles, etc. forma parte de uno de los

Epílogo / Oportunidad y significado en la protesta social tinerfeña

Escrito por Francisco A. Déniz Ramírez(1)

Domingo, 13 de Marzo de 2005 14:00 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 19:57

marcos de referencia por excelencia de los ms el de justicia/injusticia. Esta victoria del movimiento «Toda la isla es Vilaflor» logró anclarse en la memoria de parte de la población tinerfeña como garantía de participación y confianza en las movilizaciones y retos movimientistas posteriores y, sobre todo, que hasta la fecha no se hayan instalado las susodichas torres.

[\[27\]](#)

Este movimiento logró encauzar el descontento generalizado en Tenerife y fue un acicate para su posterior reorganización. A partir de ahí, el cuestionamiento de los procesos de toma de decisiones gana relevancia e identidad en los movimientos que le siguieron. En buena parte, ha sido su éxito uno de los factores que explica lo sucedido posteriormente.

«El gobierno y Unelco acuerdan derogar los decretos de Vilaflor» Endesa renunciará sin compensaciones porque no se puede instalar ese trazado con la población en contra» Diario de Avisos, 27 noviembre 2002, portada y p.28.

Concluiríamos este apartado en que algunos aspectos de la (pequeña) oportunidad se han manifestado claramente en esta experiencia:

- implicación institucional con el ms,
- fractura interna en el PSOE y en parte de CC,
- no así del empresariado que se enfrentó a los activistas y se puso del lado de Unelco,
- la universidad comenzó a normalizar su presencia al lado del activismo medioambiental y social, etc.
- la implicación de toda la ciudadanía en el debate modificó la estrategia hegemónica en la Isla, y obligó a maniobrar a los poderes para recuperar su legitimidad.

Escrito por Francisco A. Déniz Ramírez(1)

Domingo, 13 de Marzo de 2005 14:00 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 19:57

Sin embargo, también hay que decir que la batalla de Vilaf lor no tuvo ninguna repercusión electoral en el 2003. Esa sigue siendo una tarea pendiente de la disidencia tinerfeña

Para finalizar, se debe mencionar que el paso reciente de la tormenta tropical Delta en diciembre de 2005 que causó enormes destrozos en las Islas y que botó más de 200 torres de alta y media tensión sólo en Tenerife, ha dado la razón al ms quien exigió el soterramiento de las mismas. [\[28\]](#) Numerosas protestas espontáneas han reclamado lo mismo tres años más tarde.

¡Ya está bien! El caso de la lucha contra un Puerto Industrial en Granadilla de Abona

El 27 de noviembre de 2004 se produjo otro de los mayores hitos en la historia movimientista de las Islas: la manifestación contra la construcción de un puerto industrial en Granadilla. La ciudadanía tinerfeña lograba otro puerto de primera categoría hacia la exigencia democratizadora. Como a continuación veremos, éste tuvo y tiene mucha más dificultad que el de Vilaf lor. La prensa se refirió a ello como Una marea de protestas. Y, efectivamente, lo que sucedió fue la confluencia de una multitud de reivindicaciones [\[29\]](#) del movimiento vecinal, del movimiento ecologista y ciudadano en general, en un cuestionamiento profundo, no sólo del modelo económico, sino, principalmente del proceso de toma de decisiones y del modelo democrático de las Islas. No es normal que una reivindicación parcial termine cuestionando el propio sistema político, pero así fue. Y lo consideramos importante porque es esta dimensión más política que progresivamente se va haciendo un hueco en la protesta la que dota de cariz político al movimiento social tinerfeño.

[\[30\]](#)

Algunos movimientos sociales se benefician de las oportunidades que otros abren. Es el caso del movimiento contra el puerto de Granadilla, que sigue la estela del triunfo de Vilaf lor. Se constituye inicialmente en la costa del municipio de Granadilla pero pronto adquiere una dimensión claramente insular y nacional. Es el desencadenamiento de una variedad de procesos de difusión, extensión, imitación y reacción entre grupos normalmente aquiescentes lo que indica este período álgido de movilizaciones. [\[31\]](#) Este movimiento logra recavar la mayor cantidad de firmas (más de 56 mil) para una Iniciativa Legislativa Popular que finalmente el parlamento autónomo no tomó en consideración. Pero logró, sobre todo, la manifestación más exitosa de cuantas albergaba la memoria colectiva, superando la de Vilaflor, pues contra todo pronóstico y, sobre todo, contra todo el establish-ment, logró la mayor concentración de personas en una reivindicación medioambiental, social y política. El tesón inicial del movimiento ecologista y de la plataforma ciudadana contra el puerto de Granadilla logra las simpatías de toda la ciudadanía crítica de Tenerife, llegando a convertirse en uno de los problemas más importantes a los que se ha tenido que someter el poder político y empresarial de la isla. Pero

Epílogo / Oportunidad y significado en la protesta social tinerfeña

Escrito por Francisco A. Déniz Ramírez(1)

Domingo, 13 de Marzo de 2005 14:00 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 19:57

ésta vez con factores de oportunidad contrarios que la distinguían claramente de la anterior.

En efecto, a diferencia de la anterior movilización de Vilaflor, la del 27 de noviembre de 2004 contra el puerto industrial se caracterizó por:

- la ausencia total de apoyos institucionales de cualquier tipo

- no sólo no provoca fractura en las mismas, sino que sucede todo lo contrario, logra unir las,

- la hostilidad con que la totalidad de los medios de comunicación trata de disuadir la asistencia a la gran manifestación

- la polarización social que provoca en la sociedad tinerfeña, con participación destacada del empresariado en la contienda dialéctica

- se situó claramente en oposición frontal a los tres grandes partidos, no hubo ambigüedades destacadas

- el enfrentamiento fue total entre la población movilizada y las instituciones.

Tal enfrentamiento se mostró en numerosísimos escenarios de la vida pública tinerfeña. Si tuviésemos que destacar alguno, no cabe duda de que sería la concentración a las puertas del autodenominado foro por el progreso de Tenerife que agrupaba a empresarios y políticos para dar un impulso y presionar a las autoridades para que aceleraran las grandes infraestructuras previstas, especialmente el puerto de Granadilla, las autopistas y el cierre del anillo insular. Este hecho es destacado porque en las semanas siguientes se dio cuerpo organizativo a la incipiente protesta con la creación de una de las organizaciones del movimiento con mayor repercusión pública y de convocatoria: Asamblea por Tenerife. El clima social fue crispándose en adelante hasta la gran manifestación del 27 de Noviembre del 2004.

Las semanas previas a esta fecha de noviembre pusieron de manifiesto el clima de saturación total. La prensa visibilizó el discurso movimientista y sus oponentes descargaron todo su poder contra los manifestantes. Los poderes hegemónicos, amparados en todos los medios de comunicación, lograron convertir la manifestación en un plebiscito. ^[32] Y lo perdieron. Lo perdieron porque, en nuestra opinión, el grueso de las razones que explican la multitudinaria asistencia hay que encontrarla en la agresiva campaña que algunas instituciones como el Ayuntamiento, el Gobierno autónomo, el Cabildo y la práctica totalidad de los medios de comunicación desplegaron contra los convocantes. Atendiendo al enfoque más institucionalista de la estructura de oportunidades, es aceptable el hecho de que la reacción desbordantemente agresiva y desproporcionada de las autoridades y de la clase empresarial hacia lo que en principio era una manifestación reivindicativa muy específica, fue convirtiéndola en un asunto de gran calado político. Como en tantas otras ocasiones, la masividad de la manifestación hay que explicarla atendiendo a factores internos pero, sobre todo, externos, a factores de oportunidad adecuadamente aprovechados por los convocantes. En el fondo, la oportunidad política no es sino un asunto de percepción. En efecto, como se ha venido señalando:

Aunque fuéramos capaces de dar una definición «objetiva» de la estructura de oportunidad política, no haríamos más que explicar una pequeña parte de lo que significa la oportunidad para un movimiento social. Cuando no se reconoce la oportunidad es como si no existiera. La oportunidad política implica la percepción de una posibilidad de cambio, es decir, tiene un componente que es, básicamente, un «constructo» social. ^[33]

Por eso compartimos el análisis de que las consecuencias de la interacción entre movimientos sociales y oponentes son difícilmente predecibles e incontrolables por los contendientes. Un enfoque dinámico de las oportunidades políticas nos ayuda entender mejor los hechos.

Para concluir este apartado, quisiéramos destacar dos cuestiones que pudieran incidir de manera negativa en la posibilidad de que, finalmente, el movimiento de Granadilla alcance su éxito. Nos referimos a la poca división existente entre las élites políticas y empresariales. También al carácter exclusivo del sistema político canario puesto de manifiesto en la negativa a admitir a trámite la ILP con 56.000 firmas. Estos dos factores hacen dificultoso repetir un éxito como el del municipio de la cumbre. Sin embargo, como indica Jiménez, la incidencia de los movimientos sociales en las políticas públicas depende la generalización translocal del conflicto en el ámbito de las políticas públicas, en el ámbito de un actor con un alto poder de sanción (Comisión Europea) y en el ámbito electoral. ^[34] En cuanto a las circunstancias que deben concurrir para la generalización translocal del conflicto plantea que:

(1) las demandas deben estar motivadas por una problemática con un alto potencial de movilización (normalmente con incidencia local y costes muy visibles) (2) que coincidan en distintos lugares simultáneamente (vinculadas a un único proceso de toma de decisiones como un plan nacional, sobre cuya aplicación existan constricciones temporales); (3) es necesaria la presencia de un movimiento social que combine grupos locales muy activos con organizaciones supralocales muy eficientes entre los que predominen pautas de interacción basadas en la colaboración. [\[35\]](#)

Algunas de estas condiciones se están dando. El mismo proceso y centralidad de la toma de decisiones sigue facilitando la generalización del conflicto político en Tenerife, y no cabe duda de que la cuestión de Granadilla sigue suscitando un alto potencial movilizador. En cuanto a la existencia de un actor con poder de sanción, el movimiento de Granadilla contempla esa posibilidad. Una posibilidad que se basa en el incumplimiento de la legalidad, por ejemplo en materia de protección medioambiental, y procura mantener activas ciertas redes con predominio de la colaboración. Actualmente se está a la espera del dictamen de la Comisión Europea, y tanto el ms como sus oponentes readaptan sus posiciones. En cuanto al ámbito electoral, las demandas planteadas por los ciudadanos encuentran el hermetismo de los grandes partidos políticos, lo que hace que las mismas no formen parte de la competencia electoral, dificultando la posibilidad de expresión de los sin voz. Por otro lado, salvo el caso de Vilaf lor, que no tuvo gran repercusión en las urnas, las grandes movilizaciones comentadas no se han producido al calor de un proceso electoral, lo que dificulta aún más su mayor repercusión.

Barrios y pueblos contra los Planes Generales de Ordenación del Territorio

Lo que tampoco nadie preveía era la sublevación de los pueblos y barrios del área metropolitana Santa Cruz-La Laguna. La salida a la luz pública de los planes de ordenación territorial de ambos municipios rompe la quietud de estas zonas comprometiendo a numerosas asociaciones y colectivos vecinales en una lucha contra las recalificaciones de terreno y la especulación urbanística en toda la franja suroeste y en algunos populosos barrios de los dos municipios. Es la construcción de una llamada autovía exterior que, a modo de circunvalación, pretende facilitar el acceso y el tráfico en dirección norte-sur la que más temores provoca. A su paso destrozaría enormes cantidades de terrenos agrícolas en zonas aún dedicadas a estos fines y, lo que también preocupó al novedoso movimiento vecinal, y se crearían grandes barriadas y zonas residenciales sin necesidad alguna. [\[36\]](#) Ello fue entendido como una agresión a los modos de vida habituales, como una apuesta por las grandes infraestructuras cuando las necesidades vitales de la población no estaban atendidas, cuando muchas de las zonas afectadas no contaban ni tan siquiera con equipamientos básicos. Así fue percibida, y así se inició una coordinadora de pueblos y barrios que incorporaba nuevas asociaciones, pero también a algunas que ya llevaban algún tiempo enfrentadas a sus ayuntamientos.

La incorporación de la palabra «pueblo», carga de intencionalidad una cuestión vital ahora para significativos sectores ciudadanos: la reivindicación del carácter rústico, la reivindicación de unas señas identitarias locales que se resisten a sucumbir a la urbanización de sus vidas, la reivindicación de la calidad de vida entendida al margen de las aglomeraciones y las grandes superficies, etc. Este movimiento entendió que los Planes de Ordenación suponían su aniquilamiento definitivo bajo el cemento y el piche, [\[37\]](#) y que era y es la apuesta de grandes empresarios, curiosamente los mismos que estaban detrás del asunto de Granadilla, curiosamente apoyados por todo el espectro político oficial, curiosamente, los mismos sujetos del conflicto de la protesta social tinerfeña. Por eso, la confluencia de todo el movimiento ecologista, vecinal y, social en general, era lo natural. Sus oponentes eran los mismos. Y así fue como se produce una confluencia multitudinaria variopinta con unos objetivos políticos clarísimos.

Uno de los elementos más destacables de la movilización de los barrios y de la reactivación del movimiento ciudadano con cierta dosis de masividad, es que provee de una base social considerable a todo el resto de movimientos. Ya lo hemos comentado. Y es una base social real, sentida, afectada. Decimos real porque más allá de la gente convencida que se moviliza, las gentes con experiencias reales de los efectos de las políticas públicas confiere mayor carta de legitimidad a los movimientos sociales. Si a ello le sumamos las largas y duras luchas del profesorado universitario y la del personal subalterno de sanidad contra el gobierno de Coalición Canaria, coincidentes en el tiempo, podremos entender la dimensión real del conflicto. Coincidieron numerosos conflictos.

El 29 de enero de 2005 se produjo la mayor manifestación de la historia de La Laguna, y fue contra los planes generales de ordenación territorial. Con anterioridad había habido otras en defensa del suelo rústico y contra la circunvalación (Vía de Ronda) convocadas por los ganaderos y por diversas plataformas ecologistas. Hubo plenos municipales muy tensos, otros donde participaron los vecinos, muchas acciones de diverso signo, un enfrentamiento dialéctico en prensa y televisión, y lo cierto es que la llamada Vía Exterior no se ha hecho, que los planes urbanizadores y especulativos están parados, probablemente en espera de las próximas elecciones y de nuevas hegemonías. La lucha del movimiento ciudadano que se ha extendido a otros municipios como el de Candelaria, ha logrado la paralización de facto de algunos planes, y ha modificado otros según el criterio de algunas plataformas vecinales, pero no ha provocado ningún cisma en los grupos políticos dominantes, ni en las corporaciones municipales, y mucho menos en el empresariado.

A continuación analizamos algunas cuestiones relacionadas con determinadas políticas que informan a la ciudadanía en su disposición a movilizarse y en su disposición a asumir los

objetivos de los movimientos sociales. Son, también, elementos de oportunidad política.

Oportunidad y efecto perverso de la moratoria turística

En ocasiones, ciertas medidas políticas tienen un efecto no deseado sobre la conciencia ciudadana, que termina desbordando el objetivo inicial de las mismas y de sus mentores. Un factor que coadyuvó sobremanera a que el debate ecológico traspasara las organizaciones de los movimientos ecologistas fue la introducción, por parte del gobierno autónomo, de un debate sobre el modelo de desarrollo turístico y sobre la conveniencia de poner límites al crecimiento desmedido de la actividad constructora asociada a este sector. Ello se concretó en una medida legislativa conocida como decreto de moratoria turística, y en las llamadas Directrices. [\[38\]](#) No discutiremos aquí si dicho decreto tuvo un efecto real o no, aunque todo parece indicar lo segundo, lo que nos interesa de esta cuestión es la repercusión que tuvo en las percepciones sociales respecto de esta actividad hegemónica en las Islas, y de cómo contribuyó a crear más oportunidades para la acción colectiva.

La introducción de este debate sobre la necesidad de limitar el número de camas turísticas y la necesidad de preservar y desclasificar suelo urbanizable para tales efectos, abrió un período de reflexión y de confrontación muy interesante en el Archipiélago. [\[39\]](#) Interesante fue la división explícita entre los empresarios de la construcción y los hoteleros. Para los primeros, la moratoria y las directrices mermaban sus intereses,

[\[40\]](#)

en cambio, los hoteleros se aliaron y siguen aliándose con algunas tesis del límite al modelo desarrollista propuesto por el gobierno autónomo, básicamente porque entienden que la construcción de más camas hoteleras dispara la oferta no pudiendo asumirlo la demanda, lo que repercute en el abaratamiento total del producto turístico.

[\[41\]](#)

Este debate rompió la monótona política parlamentaria. También rompió algunas alianzas que parecían inamovibles. Además, propició que muchas sensibilidades ecológicas de las Islas observaran una posibilidad de caminar hacia la sostenibilidad del Archipiélago desde la legislación institucional para intervenir sobre los atentados medioambientales. En términos de oportunidad política, no cabe duda de que representó una ventana por la que no pocos agentes sociales emitieron juicios. El movimiento ecologista y otros grupos de izquierda tenían a punto sus propuestas. Pero no sólo la ciudadanía organizada, en realidad, en todos los rincones isleños, y al calor de algún tipo de problemática o amenaza relacionada con la saturación constructora o turística, la gente opinó sobre la conveniencia o no de aplicar una moratoria turística. Desde la perspectiva del enfoque de la Oportunidad, sus consecuencias inmediatas fueron que:

- el movimiento ecologista adquiere un papel más relevante y, si se quiere; respetable, [\[42\]](#)
- el debate ciudadano se cualifica considerablemente,
- la cuestión ecológica adquiere visibilidad en el debate público,
- comienza a contemplarse el turismo, la calidad de vida, el medioambiente, las necesidades sociales, etc., como un todo asociado susceptible de actuación política.

«Pese a la demanda casi unánime de los empresarios turísticos de ampliar la moratoria, que consideran adquiere mayor sentido en la actualidad ante el descenso de la llegada de turistas extranjeros en 2005, la decisión del ejecutivo al respecto debe esperar a «est udian los informes» que se han pedido sobre sus efectos, dijo el presidente del ejecutivo en esta cuestión». Diario de Avisos, 26 enero, 2006, portada.

El decreto de la moratoria, las directrices generales sobre ordenación del territorio y otras medidas de protección del territorio y de los espacios naturales tuvo repercusiones y diversos matices en la unidad interna de formaciones como Coalición Canaria y el PSOE. Las desavenencias internas en el seno de CC respecto a la conveniencia de parar el binomio construcción-turismo, fue uno de los detonantes de su escisión más importante. [\[43\]](#) Por su parte, el PSOE viene sufriendo purgas internas y expulsiones de sus miembros más proclives a las tesis movimientistas en contra del Puerto de Granadilla y las llamadas grandes infraestructuras.

[\[44\]](#)

El concepto ecologista de sostenibilidad se hizo de dominio público y se institucionalizó.

Este titubeo e indefinición ocasional de los partidos mayoritarios en las grandes decisiones ha sido un elemento recurrente para la acción colectiva, ha sido olfateado por el movimiento social y le ha servido para ganar posiciones en el debate y en la opinión pública. Concretamente, la evolución de facto hacia la ecología política ha dotado de entidad al movimiento ecologista frente a las instituciones y otros emisores del discurso de la sostenibilidad y lo ha engarzado con el resto de la protesta social. Así, como ha señalado Eder,

Nuestra propuesta es que el conjunto simbólico de la ecología política nos proporciona un nuevo paradigma para experimentar y percibir problemas y temas en el discurso político moderno. (...) A la vez que ha entrado dentro del discurso público, también ha comenzado a reestructurar el discurso público. Visto desde un punto de vista cognitivo, estos desarrollos han llevado a una integración del marco central dentro de una ideología completa capaz de movilizar a la sociedad como un todo. Los cambios institucionales han contribuido a canalizar estas movilizaciones. [\[45\]](#)

Estos factores mencionados han contribuido en el estrechamiento de las distancias entre los discursos de la protesta social y ambiental, confundidos en múltiples escenarios hostiles al poder, y eso le ha dado mayor repercusión pública a la protesta.

La construcción del significado en la protesta tinerfeña

Los procesos de enmarcamiento, o lo que es lo mismo, el proceso de construcción del significado del movimiento y el diseño empleado para activar la movilización, son esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas para construir interpretaciones compartidas del mundo y de sí mismos que motivan y legitiman la acción colectiva. Los marcos de acción colectiva son el resultado de los procesos de enmarcamiento, y constituyen la ideología de un grupo o movimiento, su discurso. [\[46\]](#) Ya hemos comentado que observamos a los movimientos sociales como interacciones y, por lo tanto, su discurso también se construye por la orientación del conflicto. O sea que, movimientos sociales, oponentes y ciudadanía son, en distinta medida, los constructores del discurso movimientista.

La realidad social necesita ser construida e interpretada, y los movimientos sociales son agentes que interpretan la realidad y, por lo tanto, producen conocimiento. El conocimiento no es sólo el dato sino, fundamentalmente, claves para interpretar la realidad social y los movimientos sociales las proporcionan a la ciudadanía. Una forma de interpretar que implica, además, un deseo y una posibilidad de actuar. [\[47\]](#) Así pues, nosotros estamos convencidos de que una de las actividades más determinantes de los movimientos sociales es la producción de significado; es decir, su tarea de definición de la realidad. La opinión pública vendría a ser, entonces, el escenario donde se contrastan las propuestas del movimiento y su envoltorio. Eso son los marcos de acción colectiva que Show y Benford (1992) definen como aquellas creencias colectivas que brindan un determinado conocimiento y comprensión de la realidad que posibilitan y legitiman las actividades de los movimientos sociales para ganar el consenso. [\[48\]](#)

En nuestro caso esta dinámica ha sido particularmente prodigiosa, todos los medios de comunicación se hicieron eco de la polémica suscitada consiguiendo la atención de un público

numerosísimo. Esta publicitación de la polémica ha democratizado a la opinión como hacía muchísimo tiempo que no se palpaba. En la calle, en los centros de trabajo, en los bares, y en los mentideros, la polémica sobre el Puerto de Granadilla o sobre el tendido eléctrico en Vilaf lor, sobre el modelo económico, sobre el tipo de crecimiento, sobre las causas de la saturación poblacional formaron y forman parte de la agenda cotidiana que removía los cimientos más sólidos del sentido común isleño.

Dos aspectos relacionados con el asunto del significado y del discurso producido merecen especial consideración: el logro de visibilidad social por un lado, y el grado de concreción programática.

1. Si la visibilidad del discurso ha llamado tanto la atención ha sido porque hasta este momento la hegemonía de los discursos sociales la mantenían las instituciones y un coro tripartito de los grandes partidos con escasas diferencias entre sí. Al menos en los asuntos fundamentales.

2. Otra cuestión que explica el alto grado de unidad alcanzado se refiere a la concreción del discurso de la protesta en un esquema que aúna la crítica ecológica, la crítica social, y la crítica identitaria sobre la base de sentires ciudadanos, cotidianos, de índole local, patrimonial, etc.

Esto último parece situarnos en un momento transitorio en el que una nueva narrativa pudiera convertirse en el germen de la renovación y adaptación de las narrativas ideológicas clásicas hacia otras más acordes con los tiempos y las necesidades sociales del ahora. Por eso, convendría tener bien presente que:

Los movimientos sociales, a la hora de definir la realidad sociopolítica y de presentarla como «naturalmente» provocadora de su acción colectiva, rara vez utilizan el discurso ideológico por considerarlo pesado, «antiguo». Usando los marcos, no sólo los movimientos construyen más eficazmente su propia identidad, su propia forma de definir el mundo y cómo estar en él, sino que se conectan mejor con aquellos que quieren movilizar a su favor. Hoy en día, en los sistemas de creencias, en los referentes culturales, tienen más presencia los marcos (más simples, más flexibles, más usables) que las ideologías (más exigentes, más rígidas, más «lejanas» de la realidad). [\[49\]](#)

Así pues, 1) Visibilidad del discurso, ^[50] 2) Reelaboración del ecosocialismo identitario y 3) Conexión con problemas reales de la gente real, han sido logros relativamente consolidados durante un largo proceso de confrontaciones, un largo proceso de agrupación de sensibilidades que se traduce en una crítica del modelo económico que orienta el desarrollo en el Archipiélago y en una crítica del proceso de toma de decisiones. Sobre estos tres elementos podríamos decir que comienza a reorientarse la acción colectiva crítica ciudadana. Son muchas las células durmientes que se han activado. Y no cabe duda de que en todo este proceso, la refundición del pensamiento ecologista con sentidas inquietudes sociales y nacionales ha contribuido enormemente a la amplitud de miras de la disidencia tinerfeña.

La confluencia es otra de nuestras hipótesis. Ello ha sido decisivo en la masiva movilización. Y uno de los factores que lo ha posibilitado ha sido el desarrollo de una adecuada extensión de marcos de acción. ^[51] Todo el movimiento contra la construcción del puerto de Granadilla, agrupado en torno a la organización paraguas Asamblea por Tenerife logra, no sin obstáculos y desavenencias, sumar otros objetivos vecinales, políticos, laborales, en torno a una actuación y a un discurso único de cara al exterior.

Para encontrar explicaciones a lo acontecido, utilizaremos algunos de los textos fundamentales del conjunto de las distintas organizaciones de la protesta social así como el debate en la prensa. El hilo argumental de nuestra explicación se ajustará al modelo metodológico para el análisis de la producción de significado que Rivas sintetiza en lo referido a las dimensiones y estrategias de enmarcamiento. ^[52] En la misma, se insiste en la importancia que tienen las definiciones que hace el movimiento pero, también, en la forma en que las vehiculiza. A estas propuestas metodológicas incorporamos, también, otros elementos que están informando el proceso de enmarcamiento de la protesta social.

Dimensiones y estrategias del enmarcamiento

Las cuestiones del debate público, sus conceptos, lemas y consignas, su credibilidad empírica

Las cuestiones de debate público suscitadas por el movimiento social se relacionan con sentidas preocupaciones ciudadanas que hablan del entullamiento de cemento de la costa y los temas de debate público han girado sobre la conveniencia y el cuestionamiento de la urbanización de la playa de Las Teresitas, la construcción de un macropuerto en Granadilla, ^[53] el mantenimiento del uso público de la playa de Valleseco, etc. En el caso de las playas, hay que decir que éstas son claramente playas vecinales y están ubicadas en localidades con fuerte identidad local, por lo que tienen una repercusión social clara: la disyuntiva entre su uso público o privado. Al mismo tiempo, otros temas de debate público han estado relacionados con claros atentados a significativos enclaves paisajísticos de alto valor natural e identitario, con la recalificación urbana de terrenos rústicos, la construcción de circunvalaciones en

detrimento del transporte público, etc.

En este proceso ha habido cierta evolución interesante desde el punto de vista de la conexión con expresiones que forman parte del sentido común y que explican bastante lo que en cierto grado ocurre. Este amplio proceso se ha traducido en el lema ¡Ya está bien! Inicialmente este movimiento sabe lo que no quiere: ¡No al PGOU! Pero la crítica hacia su negatividad [\[54\]](#) y la participación en numerosos espacios públicos produce un esfuerzo por ofrecer alternativas y adaptar sus lemas de movilización ¡Otra isla es posible! El caso de Vilaflor fue significativo: del No las torres de Vilaflor, se pasó a «Toda la isla es Vilaflor». Éste tuvo mucho más efecto. De hecho, cuando luego le siguieron las movilizaciones de Granadilla los medios televisivos hablaban de que el espíritu de Vilaflor parecía estar presente.

¡Ya está bien! expresa contundentemente lo que mucha gente siente y enlaza con la modalidad de expresión lingüística canaria. Es una frase muy recurrida para expresar la saturación profunda desde la impotencia, pero también desde la rabia contenida. Expresa una situación que te desborda y que estás dispuesto a frenar sin más contemplaciones. Ahí se vieron reflejados miles de canarios y canarias, así como otros ciudadanos que viven en las Islas. Los lemas fueron y siguen siendo, un acierto. Implican complicidad, solidaridad, implica la percepción de que, en forma de torres de alta tensión, o en forma de infraestructuras faraónicas e innecesarias, la agresión es la misma en toda la Isla y en toda Canarias. Por extensión, también en todo el mundo. Es decir, son lemas capaces de expresar un sentir, y de contener los tres componentes determinantes de todo marco para la acción colectiva: el de injusticia (juicio sobre lo equitativo y cognición cargada de emoción), el de agencia (conciencia de que es posible cambiar las cosas), y el de identidad (proceso de definir el nosotros frente a ellos). [\[55\]](#)

El lema ¡Ya está bien! Sintoniza bastante con el de Canarias tiene un límite. [\[56\]](#) Lo que sucede es que éste último sólo fue motivo de una campaña pero no de una movilización prevista, de ahí que no tuviera el calado social y la envergadura política del primero.

Problematizar, resaltar la discrepancia ser-deber-ser aludiendo a una referencia de la experiencia cotidiana. Dramatizar y prever implicaciones de futuro

En esta cuestión es importante, no sólo la caracterización problemática, sino, también, la percepción que de ello se tiene por parte de la ciudadanía. A ello contribuye enormemente el tipo de discurso que el movimiento social hace. En el caso que nos ocupa, en cierta medida, el

mensaje de los diversos movimientos sociales se amplificaba porque había una situación de oportunidad y un ciclo álgido que facilitaba su asentamiento. De hecho se ha notado un incremento de la preocupación medioambiental en sectores poco habituales que no responderían al perfil post-material. El mensaje ecológico no requería de mucha escenificación, se escenifica en el la situación del territorio, y la gente comienza a estar dispuesto a comprenderlo. El hecho de que toda la isla esté levantada por obras; la amenaza de expropiaciones por carreteras y nuevas urbanizaciones; en fin, un conjunto de factores que se explicaban por sí mismos, al que el movimiento le da una interpretación que resultó convincente:

Nos unimos a esta asamblea como respuesta a la contundencia con la que sectores poderosos de nuestra sociedad, principalmente empresarios y políticos, quieren imponernos un modelo de desarrollo especulativo y depredador, generador de mayores desigualdades sociales, y que sólo les beneficia a ellos, a costa de nuestras Islas. [\[57\]](#)

En el caso del destrozo de la costa, comienza a percibirse como problema porque tiene indudables repercusiones en el ocio y en el disfrute ciudadano, así como en la conservación medioambiental y en nuestro principal atractivo turístico. El coste económico que supone cargarse uno de los recursos fundamentales que siempre se ha esgrimido para la industria turística; la costa y el paisaje comienza a ser percibido por parte del empresariado del sector como un problema difícil de superar. Aunque no es la preocupación fundamental, la desaparición de especies (tortuga boba, piña de mar, etc.) y sobre todo de lugares de reproducción de especies se convertiría en un problema para los trabajadores del mar, y para los consumidores. Fue un acierto la asociación del mensaje medioambiental con el mantenimiento adecuado del mismo modelo económico que se criticaba. Nadie dijo No al turismo, se especificó que Así No.

Actualmente hay en nuestras Islas casi 500.000 camas turísticas en hoteles, apartamentos y bungalows, que han sido construidas con el mínimo respeto hacia nuestro medio ambiente. Y aún hay planes para construir otras 500.000. Las Islas Canarias pueden y deben convivir con el turismo, siempre que sea un turismo respetuoso con nuestra naturaleza, nuestra identidad y nuestro futuro como pueblo. Los turistas no son los responsables de las últimas décadas de destrucción y especulación. Los responsables son los empresarios sin escrúpulos y las instituciones políticas que no han defendido los intereses de nuestra sociedad ni el futuro de nuestra industria turística. [\[58\]](#)

Una negativa total a la industria turística probablemente no hubiera conectado con los deseos reales de la gente. No sería una alternativa real dadas las circunstancias.

Otra cuestión determinante ha sido la caracterización de infraestructuras innecesarias que queman recursos públicos en los grandes proyectos programados, pudiendo éstos ser destinados a otras prioridades tales como la construcción de hospitales en el Sur y en el Norte para descongestionar los del área metropolitana. Fondos públicos mal empleados. En el caso de la reivindicación contra la construcción de un puerto industrial en Granadilla, la contrapartida ha sido la ampliación del actual puerto de la Capital Tinerfeña, centro neurálgico de lo que debe ser la actividad portuaria. La caracterización de estas grandes infraestructuras como innecesarias tenía un precedente en la construcción del Auditorio de Tenerife que costó alrededor de 11 mil millones de pesetas y que despertó la indignación ciudadana y un mar de críticas.

También se problematiza la construcción de grandes infraestructuras innecesarias por el efecto llamada que ejerce sobre población inmigrante legal y la saturación que ello provoca en un territorio insular caracterizado como frágil, limitado, etc. Comienza a hablarse de la capacidad de carga del territorio insular. Esa es una percepción cada vez más generalizada pero de difícil vehiculización política. Suele ser un tema que se esgrime en períodos electorales por parte del grupo de poder CC, pero que no termina de concretarse, aunque existe una comisión bilateral Estado-Gobierno Canario para el control poblacional. Ello es así, entre otras cosas, porque la sensación de saturación espacial comienza a ser evidente. En ese sentido ha sido interesante el giro del movimiento social hacia una solución indirecta de este fenómeno que pasa por orientar el modelo económico hacia la sostenibilidad y la diversificación, atenuando supuestamente el efecto llamada de fuerza de trabajo.

Han surtido efecto las dramatizaciones que se han hecho sobre la pérdida de las mejores playas de arena de la Isla en tanto que afecta al ocio de la gente del país. La conservación de los sebadales y la protección de la tortuga boba, comienzan a ir acompañados de otro tipo de argumentos referidos al perjuicio que supondría interferir artificialmente las corrientes marinas con la consiguiente desaparición de dichas playas naturales. Argumentos relacionados con el deterioro del deporte marino del viento y la marea, y relacionados con la superpoblación que acarrearía la construcción de ese innecesario puerto siguen poniéndose sobre la mesa.

En relación al asunto del proyecto de macropuerto para descarga de combustible, no hay que olvidar tampoco un factor que tuvo indudable repercusión en las conciencias ecológicas, y que se globalizó: nos referimos al Prestige. Tampoco hay que olvidar la importante y significativa colonia de gallegos asentados en Granadilla y en su costa (El médano) de manera particular. Algunas banderitas simbólicas del movimiento Nunca Más aparecieron por el Médano que sería el núcleo urbano litoral más afectado. Las imágenes del Prestige y los peligros del tráfico de buques pesados en las costas asoló las conciencias de la gente. Esta referencia real y

evidente de las consecuencias de esta infraestructura para este tipo de buques, contribuyó de manera clara a la formación de un consenso generalizado de lo nefasto de la construcción de un puerto industrial. Acontecimientos externos como el citado y otras catástrofes similares sacuden las conciencias y las prepara para las dinámicas discursivas de los movimientos sociales que dramatizan el futuro. La evidencia era aplastante. Las imágenes del Prestige eran realmente demoledoras, y el movimiento social contra el Puerto de Granadilla no tuvo que hacer grandes malabarismos argumentativos para demostrar la verdad de sus razonamientos.

En ambos casos, es necesario tener presente que la proliferación de programaciones televisivas medioambientales sobre los efectos negativos de las energías contaminantes tienen su eco en la población y su toma de conciencia particular, que se activará cuando tenga visos de credibilidad y solución mediante la acción colectiva. Ya hemos indicado que el sentido común actúa a modo de marco cognitivo mediante el cual algunos eventos se vuelven más o menos comprensibles, o son fácilmente codificables. No repercute necesariamente en el aumento de movilizaciones, pero otorga visos de credibilidad al activismo social, sobre todo cuando éste se refiere a experiencias reales.

Pero quizás, lo interesante de este fenómeno de toma de conciencia ecológica, es cómo se ha ido asociando o extendiendo a otros marcos cognitivos de la población como el clásico de justicia e injusticia, u otros locales (isleños en sentido estricto) de temor a lo foráneo (también existe el de deslumbramiento ante lo foráneo), asociado también al de la búsqueda de la calidad de vida, y cómo no, al del sentido comunitario. Concretamente sobre éste último, es indicativo para nosotros el hecho de que en la base de todo este tipo de respuestas esté la sensación de pérdida del sentimiento de comunidad. Precisamente, el movimiento de los vecinos contra la definición y aplicación de los Planes Generales de Ordenación territorial así como la implicación de otras comunidades vecinales de la isla como la gente de Arico, la gente de La Orotava, la gente de Icod, El Rosario, etc. han incidido explícita e implícitamente en esta cuestión comunitaria. En el caso de los vecinos contra los planes de ordenación territorial son las expropiaciones, pero también la colonización de sus zonas, o de zonas tradicionalmente dedicadas al cultivo de productos del país como papas de color, ^[59] hortalizas, hierbas, ganadería, etc.; en fin, productos de incalculable valor para nuestra gastronomía. Este movimiento vecinal comienza a cuestionar también el modelo de progreso que, desde su punto de vista, consiste en la desaparición de las fronteras entre lo rural y lo urbano

^[60]

y en la concepción especulativa de los barrios populares. La extensión residencial urbana amenaza con el desplazamiento de los pobladores de toda la vida y con ello, la desaparición de experiencias, identidades, hábitos, incluso de economías de subsistencia recientemente asociados con la calidad de vida, y lo que es peor, del sentido de comunidad. Así fue entendido, y así fue denunciado:

Escrito por Francisco A. Déniz Ramírez(1)

Domingo, 13 de Marzo de 2005 14:00 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 19:57

Anunciamos nuestra oposición a estos Planes que llenarán de asfalto cemento los pueblos y barrios del área metropolitana, destruyendo todo lo que encuentre a su paso. Vecinos: lo que está en juego es la defensa de un modo de vida, que es atacado a través de varios planes para expropiar casas, para especular con el suelo, arrasar los campos de cultivo, para establecer polígonos industriales junto a zonas residenciales, para construir torres de hasta 17 plantas, en beneficio de un reducido número de empresarios y políticos que ni siquiera viven en las zonas afectadas. [\[61\]](#)

En cierta medida, el reencuentro con la comunidad ha estado presente en la protesta social tinerfeña, como consecuencia de los efectos de las políticas neoliberales y del progresivo desarraigo. Efectivamente, como ha planteado Sennet:

Una de las consecuencias no deliberadas del capitalismo moderno es que ha reforzado el valor del lugar y ha despertado un deseo de comunidad. [\[62\]](#)

Estas sensaciones se han puesto de manifiesto en la emergencia del movimiento vecinal y, también, explican su masividad.

Las causas y sus causantes

La dinámica anterior junto con la definición de los agentes ha sido, en nuestra opinión, uno de los logros más nítidos del proceso de enmarcado, y ha tenido grandes repercusiones para la movilización. Las atribuciones causales que los movimientos analizados han desarrollado oscilan desde el modelo económico hacia el modelo político. Tanto desde la óptica ecologista y vecinal, como desde la óptica más politizada, se establece un proceso de contaminación mutuo en el que las diversas interpretaciones se complementan. Lo más interesante es cómo la confluencia va escorándose progresivamente hacia la atribución causal definitiva del modelo de desarrollo económico y del sistema político de representación y de toma de decisiones. No es un etiquetaje previo, sino un proceso de descubrimiento, interpretación y asimilación. Así, la causa viene a centrarse en el modelo de desarrollo impuesto en Canarias por el empresariado de la construcción y con la participación directa de los partidos políticos con mayor presencia institucional, que en el caso de Tenerife se trata directamente de CC-PSOE. No habla el movimiento de capitalismo, neoliberalismo u otras etiquetas, sino que entra a hablar claramente del modelo económico y las corporaciones e instituciones que lo sustentan. En ese sentido, sería el desarrollismo lo que más se aproximaría a un etiquetaje clásico de la causa de los problemas. Esta claridad en la definición de las causas explica también el grado de unidad alcanzado.

Por tanto nos oponemos a este modelo de desarrollo que nos quiere imponer el poder político-empresarial de forma antidemocrática, modelo que se basa en la especulación inmobiliaria y en la realización de grandes obras de infraestructuras, recursos económicos que se desvían en perjuicio de las necesidades básicas de los ciudadanos, como Sanidad, Educación o Servicios Sociales. [\[63\]](#)

Respecto a la caracterización de los agentes causales, el movimiento les ha atribuido intencionalidad, se ha personalizado y se les ha colocado como agentes donde priman los intereses privados y particulares opuestos al bien colectivo. Esta dimensión y estrategia ha sido la más completa desde nuestro punto de vista. La protesta social tinerfeña ha puesto nombre y apellidos a los agentes del destroz medioambiental y los ha convertido en asunto de dominio público.

La atribución de intencionalidad particular sobre lo general fue la estrategia más desarrollada, sobre todo por parte del movimiento vecinal. Esta Coordinadora de Pueblos y Barrios desarrolló un intenso trabajo de descubrimiento de la venta de terrenos a nombre de firmas de señalados empresarios que, a posteriori, se beneficiarían de recalificaciones. Se desentrañó también la permisividad de las instituciones con estos viejos trucos de las grandes corporaciones empresariales, incluso fueron señalados los concejales que actuaban de esa manera. Como botón de muestra de lo que decimos, baste señalar que una de las reivindicaciones que ocupó el espacio de la prensa y el enfrentamiento de los partidos políticos fue la exigencia de establecer en el Archipiélago fiscalías anticorrupción. Fiscalías que fueron concedidas posteriormente, aunque infradotadas. Actualmente existe en la Isla un fiscal para casos de corrupción. [\[64\]](#)

Así pues, constructoras, partidos políticos, el modelo de desarrollo (binomio construcción-turismo de masas) han sido y son la causa recurrida, la connivencia que sitúa los intereses privados por encima de los colectivos. Por eso, los destinatarios oscilan entre el gobierno autonómico, el Cabildo los constructores y otras instituciones como ayuntamientos o autoridad portuaria, UNELCO-Endesa, etc. Como ya hemos, señalado la confluencia de éstas movilizaciones ha tenido bastante que ver con la confluencia de sus oponentes.

Enmarcamiento de los objetivos

Tal y como evolucionan todas las reivindicaciones analizadas, no es de extrañar que los objetivos buscaran una manera de incidir sobre el proceso de toma de decisiones. De hecho,

una de las cuestiones que sigue preocupando a quienes se han movilizado, es cómo elevar a las instituciones la voz de la protesta. La demanda de que el proceso electoral del 2007 comporte un vuelco a favor de los agraviados ha sido evidentísima en numerosas discusiones, y algunos esfuerzos se hacen en ese sentido, intentando buscar la confluencia, aunque no será una tarea fácil. [\[65\]](#)

Los objetivos de la movilización han sido muy logrados, pero los objetivos del movimiento, salvo el caso de Vilaflores, todavía no se adivinan.

Una vez alcanzado el objetivo de Vilaflores, el lema principal es el No al Puerto de Granadilla. Éste ha sido el más recurrido, y ha funcionado a modo de emblema del resto de reivindicaciones. Funciona como eje sobre el que se agrupan los demás y, en cierta medida, se percibe que lo demás depende de la victoria en Granadilla. Se han puesto muchas energías en ello. El que algunas reivindicaciones locales sean percibidas como secundarias en los programas para la acción ha provocado algunas desavenencias y pocas deserciones. Todos los lemas han sido esgrimidos en relación a valores más altos, tales como la conservación del Archipiélago y su contribución a un mundo más sostenible. Ahora bien, en estos procesos de relacionar las causas pequeñas con objetivos más genéricos influyen mucho los tiempos y las formas en que la gente va asumiendo las acciones y los discursos, influyen, en fin, las actitudes de las organizaciones de movimientos y los liderazgos sociales. Quizás, la radicalización excesiva [\[66\]](#) de las organizaciones sociales y el ritmo frenético de movilizaciones puedan generar problemas y falta de consenso.

Hasta ahora, este movimiento ha sabido relacionar las denuncias con los efectos benignos que sobre la población tendría la consecución de los objetivos propuestos, y ha sabido relacionar las cuestiones genéricas con las específicas. Por eso, el lema objetivo global es « Ya está bien otra isla es posible» y los objetivos específicos serían:

– No a la construcción del puerto de Granadilla. Sí al uso público de la zona costera. Porque afectaría a las mejores playas del Sur (El médano). Eso afectaría a las dinámicas de ocio y al emergente deporte de las olas.

– No a la autovía exterior de La Laguna. Contra las expropiaciones. En defensa del suelo rústico y agrícola, y en defensa de la propiedad. Revisión del Plan General de Ordenación por un verdadero desarrollo de los servicios públicos y los equipamientos sociales de las zonas afectadas.

– No a los planes generales de ordenación. Porque afecta a la calidad de vida y deteriora la convivencia. Porque la preocupación no es dotar de equipamientos sociales a los barrios, sino poner su suelo, e incluso sus propiedades a disposición del gran capital.

Sus posibilidades de éxito

Quizás sea ésta una de las dinámicas más difíciles para los movimientos sociales de nuestro país en general y de Tenerife en particular. No es el pueblo canario una comunidad cuya memoria histórica albergue victorias político-sociales relevantes. En realidad, sucede casi lo contrario. Es un pueblo que en su memoria alberga significativas derrotas sociales. El saldo de las protestas en Canarias es clarísimamente favorable a los poderes establecidos. Con una realidad así, no sólo es difícil consolidar un consenso público en torno a los objetivos movimientistas, sino, lo que es más difícil, movilizar ese consenso. Es muy poca y fragmentada la experiencia movimientista exitosa de tipo insular o urbana. Quizás por ello, ha sorprendido a propios y a extraños la vitalidad de la nueva protesta social tinerfeña. Quizás, también, por ello haya sorprendido tanto la consecuencia electoral de la protesta social en Lanzarote; [\[67\]](#) en fin que, quizás por ello es por lo que incluso uno mismo escribe estas líneas.

Cuando se inicia este movimiento que, como ya hemos advertido, no es un movimiento uniforme o con un solo objetivo, con un objetivo genérico pero con muchas concreciones, el movimiento no tiene ningún triunfo que ofrecer a los participantes. En realidad se parte de una ciudadanía muy desesperanzada y muy desarticulada en cuanto a sus estructuras de movilización se refiere. El alto abstencionismo de Canarias y del área metropolitana (Santa Cruz de Tenerife y La Laguna) concretamente es prueba manifiesta de ello. [\[68\]](#) Además, el voto de izquierda y de izquierda nacionalista no llega ni a pintoresco. Por otra parte, el descalabro de la izquierda y, en algunos casos, su entreguismo, tanto a CC como al PSOE, hace mucho daño a la aventura movimientista. Precisamente, en sus momentos iniciales la convierte en eso, en casi una aventura; o sea, un asunto de aventureros. Por esa razón la alusión a los ciudadanos de que las cosas se pueden cambiar, no son nada fáciles. En realidad, inicialmente el movimiento sólo puede hacer un llamamiento a la dignidad y a la tenacidad, casi al voluntarismo. Pero ésta tónica varía sensiblemente tras el triunfo de TODA LA ISLA ES VILAFLORES, y la nota característica es su cercanía en el tiempo, y por lo tanto en la memoria colectiva. Ésta victoria social sirve a los activistas para presentarse a la población aludiendo a la oportunidad del momento. También estaba en la memoria el vuelco electoral del 14M que supuso la retirada de las tropas españolas de Irak.

Autolegitimación de los movimientos sociales

Tampoco ha sido ésta una tarea fácil para el movimiento social tinerfeño. La acusación de

ecologistas ha rozado el paroxismo en los medios de comunicación afines al poder y a sectores empresariales. O sea, todos. Esta acusación pesa mucho en un territorio donde el fenómeno de la autoconstrucción y la edificación turística alcanza unas dimensiones sospechosamente espectaculares. En Canarias, como en el resto del mundo, los poderes se han encargado de estigmatizar al ecologismo como un enemigo de la iniciativa privada y pública. Además, antaño, un exceso conservacionista sin atender a la integración de las personas en su medio propició ciertos recelos en la población rural. Pero en la medida en que la práctica del movimiento ecologista evoluciona hacia las claves de la ecología política, y aterriza sobre las preocupaciones ciudadanas, la distancia entre los distintos agentes de la protesta se acorta. Esta evolución, junto a cierta recuperación del discurso social vecinal y ciudadano independiente de los circuitos del poder vuelve factible la conexión y comienza a construirse una confianza mutua entre personas destacadas en las luchas de los barrios y las organizaciones del movimiento. Es esta simbiosis la que permite que el esfuerzo movimientista por autolegitimarse de sus frutos. Cuando la ciudadanía se activa, disminuye el esfuerzo de los movimientos por hacer llegar sus mensajes.

Somos un grupo de ciudadanos y ciudadanas demócratas, libres y preocupados por la destrucción de nuestra isla. Algunos pertenecemos a asociaciones vecinales, grupos ecologistas o de otro tipo, pero también contamos con compañeros y compañeras que se han unido a nosotros de manera individual. Unos somos estudiantes, otros trabajadores: profesores, agricultores, fontaneros, al-bañiles, periodistas, abogadas... [\[69\]](#)

La mezcolanza de conflictos y reivindicaciones fueron tales que, a ojos de la opinión pública estaba claro que la protesta defendía los intereses generales. Al medioambiente se unió la defensa de las propiedades y la solidaridad de colectivos de profesores universitarios, trabajadores sanitarios, bomberos, en un duro pulso con la administración. Esa defensa de los intereses generales era la principal carta de presentación del movimiento social para su autolegitimación. Y en parte se ha conseguido. Pero insistimos en que lo que da carta de legitimidad a los activistas es su anclaje social. Esa ha sido una novedad. Y la aparición de la Coordinadora de Pueblos y Barrios tuvo un efecto importantísimo en este sentido. Las distancias entre el activismo, los afectados y la intelligenzia se acortaron, terminando de poner nerviosos a los responsables de ATI-CC. Desde nuestro punto de vista la movilización de los barrios fue lo que terminó de amplificar todos los significados dispersos que andaban en la protesta buscando un lugar en las nuevas claves del sentido común. Buscando anclajes sociales; es decir, formando parte de las creencias generales:

Los discursos de los movimientos sociales deben, de acuerdo con esos principios de la retórica, construirse a partir de las creencias y representaciones compartidas que configuran el sentido común de un grupo determinado. Si los movimientos sociales logran «anclar» sus demandas y reivindicaciones en esas creencias, de tal manera que aparezcan asociadas a

principios y valores ampliamente asumidos, su capacidad para desafiar y problematizar las situaciones sociales vigentes se verá significativamente incrementada. [\[70\]](#)

Las predicciones son un elemento importantísimo en las alternativas que los movimientos esgrimen. Forman parte del reclamo para la acción política y, por lo tanto, del diagnóstico y del pronóstico, de la veracidad y de la coherencia del análisis político que se haga y que se oferte a la población; en definitiva, de los argumentos políticos que se esgrimen para buscar la confianza del público, que es de lo que se trata: de ganar una mayoría social para construir algo diferente, o para forzar a que se construya. En parte, las predicciones de la protesta tinerfeña han venido confirmándose. Las gravísimas inundaciones que sucedieron en la capital tinerfeña el 31 de marzo del 2002 siguen en la memoria de la gente y la percepción de que no en todos sitios se puede construir se adueñó de la población. Ya comentamos el paso de la tormenta tropical Delta. Así pues, ciertas predicciones se han cumplido y otras tienen visos de hacerlo, y forman parte del presente.

No obstante los esfuerzos del activismo por autolegitimarse, también deberíamos precisar que cierta dosis de legitimidad ha venido de la mano de sus oponentes políticos. [\[71\]](#) La campaña de improperios ha rozado la calumnia, ha llegado a insultos y descalificaciones volviéndose contra sus instigadores pues las acusaciones esgrimidas son propias de instancias predemocráticas.

[\[72\]](#)

Pese a todo, la protesta ha logrado autocaracterizarse como un valor social en alza. De hecho es indiscutible que las ideas propugnadas por el movimiento coparon durante un tiempo, y en cierta medida siguen haciéndolo, el debate social. Surgen preguntas y dudas, y las instituciones se han visto obligadas a maniobrar.

El efecto de la masificación turística y la saturación poblacional en el cambio de percepción sobre la acción colectiva

Una de las tareas de los movimientos sociales consiste en cambiar las creencias generales y sustituirlas por otras. En nuestro caso, dos grandes mitos vertebran el sentido común isleño y lo disuade a la hora afrontar un combate político. Sobre todo, a la hora de cuestionar las bases tradicionales sobre las que se sustenta el modelo económico que, en parte, ha aliviado la amenaza de hambrunas. Nos referimos al mito del progreso y al de la dependencia. La memoria de las sucesivas hambrunas que ha padecido la población canaria, que provocaron las numerosas emigraciones interoceánicas e interinsulares, sigue pesando en la población y le hace apostar por todo lo que garantiza estabilidad y protección. De ahí que el turismo como

fuerza económica de progreso instalado en las Islas desde los años sesenta (setenta según las Islas), deviene como la panacea a todos los problemas del pasado. El turismo ha sido asociado directamente con el progreso, y cada vez que alguien lo ha cuestionado profundamente surge la eterna pregunta de un pueblo castigado y con sensación de orfandad: ¿De qué vamos a vivir? Esta pregunta se vuelve más cierta en unos momentos en que otras fuentes económicas como la agricultura y la pesca han sido desmanteladas. De ahí que la tarea movimientista de modificar las creencias generalizadas en la población canaria respecto a cuestiones que afecten al modelo económico no sean tareas fáciles. Una de las hipótesis de trabajo que hemos manejado es la existencia de una relación directa entre el éxito de estas movilizaciones sociales y la forma en que se ha ido configurando el discurso de la protesta social en su conexión con las experiencias y preocupaciones reales de buena parte de la ciudadanía. En ese sentido, ciertos cambios en la percepción del turismo como fuente incuestionable de beneficios, ha facilitado una mayor asimilación y repercusión de la protesta en el conjunto ciudadano. En la actualidad, la percepción del turismo tiene que ver, también, con una saturación poblacional que no parece que remita en un espacio limitado como las Islas.

Cualquier observador imparcial detectaría fácilmente en la población canaria un cierto desasosiego por el incremento poblacional derivado o no del turismo. Es una preocupación silente que provoca diversas respuestas, pero que cada vez afecta a más sectores sociales. Tal es así que, incluso, algunos sectores de población residente no canaria, comienzan a plantearse la necesidad de limitar de alguna forma el incremento poblacional. Éste es un asunto delicado que sólo en la actualidad parece tener visos de comenzar su andadura o expresividad política e institucional. [\[73\]](#) Pero es una sensación silente arraigada en canarias desde los años setenta, que ha tenido ninguna o escasa repercusión política.

[\[74\]](#)

Precisamente por lo delicado del asunto. A este desasosiego se le suma la invasión total de todo tipo de espacios como consecuencia del desarrollo y el progreso.

Este insostenible proceso recoge en la actualidad sus frutos en la forma de inquietud creciente acerca del futuro turístico, pese al espectacular incremento de la afluencia de visitantes que por diversos factores ha conocido la última década del siglo XX en Canarias, y de creciente y contradictorio descontento social respecto de un fenómeno que lo invade todo, que se apropia de forma excluyente de espacios de alta significación recreativa y simbólica, y que nos pone ante el espejo de un desierto ajardinado y surcado de vías, densamente habitado, y sobre todo, opuesto al imaginario colectivo de vida asociada al disfrute de espacios abiertos y reconocibles.

[\[75\]](#)

Uno de los acuerdos entre PSOE y CC derivados del apoyo de ésta última a la investidura de Zapatero, fue la creación en el 2005 de una comisión de estudio para el control poblacional en las Islas. A día de hoy, el portavoz parlamentario de CC en el Congreso de los Diputados

propone comenzar por restringir la residencia a los no comunitarios y a modificar la constitución para restringir el asentamiento de ciudadanos del resto del Estado, alegando que la capacidad de carga del territorio está desbordada y que el crecimiento poblacional aumenta a un ritmo vertiginoso desde hace más de una década

En algunas Islas como Lanzarote se tomó la decisión de aplicar una moratoria unilateral desde finales de los noventa; e incluso se llegó a proponer desde el Cabildo Insular restricciones a la venta de propiedades a extranjeros. Pero estas medidas fueron de dudosa aplicación. Sin embargo llama la atención el hecho sobre la dimensión social de esta cuestión. González M.; « Algunas notas para ...» op. cit..

En este contexto anímico generalizado, el anuncio del gobierno autonómico sobre la necesidad de parar para reflexionar llamando al consenso sobre la necesidad de una moratoria turística, ya hemos comentado algún factor de oportunidad, tuvo gran repercusión en el sentido común. Saturación poblacional y modelo económico desarrollista quedaban vinculados en un discurso en el que, en cierta medida, la solución al incremento poblacional significaba intervenir con unas directrices sobre el modelo económico turístico tradicional. ^[76] Por eso, otras variables han entrado en escena para procurar un juicio más prudente y cualificado en la percepción de significativos sectores sociales. Variables como cierto cambio de valores (post-materiales), una estrategia discursiva de diversificación de la economía y una experiencia negativa sobre los efectos del turismo masivo están en la base de este cambio en las respuestas. Si bien las respuestas positivas respecto a la industria turística están asociadas a factores como el beneficio económico, es una respuesta resignada a lo que se considera un turismo de baja calidad. Su contrapunto es la apuesta incierta por lo que se supone es un turismo de calidad. En cambio, el tipo de respuesta negativa tiene dos de sus componentes esenciales en el tipo de ocio situado en los niveles bajos de la jerarquía de consumo contemp-ráneo

^[77]

por un lado, y en la competencia por el espacio por otro.

^[78]

De todas formas, y tras las oleadas de protesta no sólo en Tenerife sino, sobre todo en otras Islas como Lanzarote y, en menor medida, en Fuerteventura y Gran Canaria, parece que el tipo de respuestas comienzan a contemplar de forma asociada tanto los impactos económicos (caracterizados en líneas generales como benignos) como el impacto social y medioambiental (caracterizado cada vez más como esencialmente negativo). Y estas cuestiones están hoy en la base de las respuestas ciudadanas ante una acción colectiva del tipo estudiado en este trabajo.

[1] Prof. Sociología Universidad de La Laguna.

[2] Aunque ha habido muchísimas plataformas de carácter específico, han sido la Asamblea por Tenerife y la Coordinadora de Pueblos y Barrios las organizaciones paraguas, aglutinadoras de la protesta social tinerfeña.

[3] La capacidad de incidencia de un movimiento va a depender tanto de él mismo como de los grupos y fuerzas que se le oponen. Sabucedo, J., Grossi, J., Fernández, C. (1998): «Los movimientos sociales y la creación de un sentido común alternativo», en Ibarra, P., Tejerina, B.(1998): Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural. Trotta, Madrid, p.173.

[4] «Un marco de referencia es un 'esquema interpretativo que simplifica y condensa el mundo exterior al señalar y codificar selectivamente los objetos, situaciones, acontecimientos, experiencias y las acciones que se han producido en el entorno presente o pasado de cada individuo' Show y Benford, (1992, 137). En el contexto de los movimientos sociales, los marcos para la acción colectiva no sólo destacan ciertos aspectos de la realidad, sino que también actúan como base para la atribución y articulación de significados.» Hunt, S., Benford, R., Show, D. (1994): «Marcos de acción colectiva y campos de identidad». En Laraña, E., Gusfield, J. (1994): Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad. CIS, Madrid, 1994, p.228.

[5] El término «estructura de la oportunidad política» se refiere a variables contextuales que restringen o apoyan las dinámicas de la acción colectiva, tales como los sistemas electorales, las culturas políticas nacionales, los sistemas de partidos, los preceptos legales, la represión del Estado, etc. Eder, k., (1998): «La institucionalización de la acción colectiva». En Ibarra, P. Tejerina, Op. Cit. P.343.

[6] Rivas, A (1998): «El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales.» En Ibarra, P., Tejerina, B.: Los movimientos sociales.

Transformaciones políticas y cambio cultural. Trotta, Madrid, p.205.

[7] Gamson, W., Meyer, D (1999): «Marcos interpretativos de la oportunidad política». En McAdam, D., McCarthy, J., Mayer, Z.: Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Istmo, Madrid, p. 394.

[8] Este elemento estable tiene que ver con tradiciones y actitudes políticas, con inercias, rutinas y formas de actuar que, al margen de su formalización jurídica, marcan la relación entre las instituciones y la sociedad civil. Ibarra, P (2005): Manual de sociedad civil y movimientos sociales. Síntesis, Madrid, p.141.

[9] Gamson, W., Meyer, D (1999): op. cit.

[10] Kingdon, J (1984): Agendas, alternatives, and public policies. Boston, Little Brown.

[11] Eder, kl., (1998): op. cit. p.343.

[12] Gamson, W., Meyer, D. (1999) op. cit. p. 410.

[13] «los movimientos sociales deben elaborar sus discursos de tal manera que incidan en las representaciones sociales y en el sentido común de los sujetos». Sabucedo, J., Grossi, J., Fernández, C.; op. cit.. p.175.

[14] Tarrow, S., op. cit. p.216.

[15] Gerhards, J. (1995): «Framing Dimensions and framing strategies: constraining ideal and real-type frames». Social Science Information.

[16] Klandermans, B., Goslinga, S.(1999): « Discurso de los medios, publicidad de los movimientos y la creación de marcos para la acción colectiva: ejercicios teóricos y prácticos sobre la construcción de significados.» en McAdam, et al: op. cit.

[17] Kielbowitz, R., Scherer, Cl. (1986): «The role of the press in the dynamics of social movements». Research in social movements, conflicts and change. Vol. 9, Greenwich, Conn., JAI Press, pp. 129-161.

[18] Destacaríamos la celebrada en Arrecife el 27 de septiembre del 2002 bajo el lema En defensa de Lanzarote y su futuro, paremos la destrucción de la isla. Fue convocada por el Foro de Lanzarote, entonces en funcionamiento.

[19] Un hecho terrible para la ciudad de Santa Cruz y para todo Tenerife fueron las inundaciones del 31 de marzo de 2002, que arrasaron la ciudad y evidenciaron el desmán urbanístico. El temporal se saldó con varios muertos y con parte de la ciudad destrozada. Este hecho aumentó la desconfianza y los temores ciudadanos y los alertó sobre el deterioro medioambiental.

[20] «La pérdida de legitimidad coloca a un régimen en desventaja en la lucha por imponer su estructura de soluciones durante una crisis, conduce a una rápida erosión de su autoridad del régimen y debilita la lealtad de los agentes encargados del control social.» Oberschall, A.; «Oportunidades y creación de marcos en las revueltas de 1989 en el Este de Europa». En Gamson, W., Meyer, D.; «Marcos interpretativos de la oportunidad política», en McAdam, op. cit.. p. 144.

[21] Vilaf lor es un municipio de las cumbres del Sur, con la cabecera situada a la mayor altitud de Canarias, con un notable valor paisajístico, tradicional e identitario, percibido como tal, no sólo por sus habitantes, sino por el conjunto de la población tinerfeña.

[22] Abierta la sesión por el Sr. Alcalde-Presidente, se procedió a tratar el asunto único del orden del día: Primero: Pedimos desde este Ayuntamiento de Vilaf lor que se cambie el trazado y que soporten esta obra los ayuntamientos que se van a ver favorecidos por dicha infraestructura. Ellos tienen otros recursos y su población no tendría que abandonar el territorio como tendremos que hacer los CHASNEROS de Vilaf lor si esto se lleva a término. (...) Responsabilizamos a la empresa y al propio Gobierno de Canarias de la brutal agresión a las personas que queremos vivir aquí, a la flora y fauna que verán reducir su hábitat natural y a

Escrito por Francisco A. Déniz Ramírez(1)

Domingo, 13 de Marzo de 2005 14:00 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 19:57

todos los canarios que sentimos y amamos nuestra tierra por encima de espurios intereses. ¡No tienen derecho! Por lo tanto demandamos la paralización del proyecto y estudio de nuevas fórmulas y trazado.

[23] Diario El Día, 6 de noviembre de 2004.

[24] Diario El Día, 8 de noviembre de 2004.

[25] «El único incidente de la jornada se produjo en la cola de la manifestación, donde los congregados obligaron al presidente del Cabildo y otros destacados miembros de Coalición Canaria a abandonar la manifestación en medio de insultos y amenazas» El Día, 24, noviembre 2002, p.4.

[26] Nadie cuestionó la cifra de cien mil personas. Hay que tener en cuenta que en 2002 habitaban en la isla unas ochocientas mil personas.

[27] «Cabildo, CC y gobierno rectifican. UNELCO hará lo que decida el ejecutivo. Retirada del decreto» El Día, 24, de noviembre de 2002.

[28] www.noincineraciontenerife.com/noticias .

[29] El Día, domingo, 28 de noviembre de 2004, p. 4.

[30] «... aquella suma de protestas individualizadas terminó canalizándose hacia la crítica a un modelo y un modo de hacer política calificados de especuladores con el territorio y las personas.» ibídem.

[31] Tarrow, S. (1997): op. cit. p. 267.

[32] El desafío inicial lanzado por los convocantes fue devuelto por políticos y empresarios en forma de reto, a lo que la ciudadanía respondió con contundencia. Políticos y empresarios comenzaron a estimar lo que sería un éxito o un fracaso, incluso hablaron de cifras y el gobierno autónomo anunció la contratación de una avioneta para contabilizar a los manifestantes. Una vez concebida la manifestación como un plebiscito se admitía, ni más ni menos, que dependiendo de cuántos acudieran el gobierno se pensaría qué hacer. Así que lo que hizo la gente fue observar una posibilidad de cambio en función de su asistencia, de una acción concreta.

[33] Gamson, W., Meyer, D. (1999): op. cit., p. 401.

[34] Jiménez, M. (2005): El impacto político de los movimientos sociales. Un estudio de la protesta ambiental en España. CIS, Madrid.

[35] *Ibíd*em, p. 227.

[36] La cantidad de viviendas desocupadas en la isla de Tenerife es de 53.345. Fuente ISTAC. Desde algunos sectores se exigió la necesidad de un plan de alquileres subvencionados con los que paliar la más que dudosa necesidad de viviendas. El mismo Cabildo ya tenía y, de hecho firmó un convenio con el Ayuntamiento de La Laguna, un plan en este sentido: facilitar el acceso a la vivienda en régimen de alquiler. No hay que olvidar que en el Archipiélago existe un problema objetivo de suelo, y ello es motivo de preocupación social e institucional.

[37] Asfalto.

[38] El 15 de abril de 2003 se publicó la ley 19/2003 de 14 de abril por la que se aprobaron las directrices de Ordenación General y las Directrices de Ordenación del Turismo de Canarias. Su objetivo es lograr un desarrollo sostenible y duradero para las Islas, y su contenido relaciona aspectos del modelo económico, el turismo con las condiciones del crecimiento y la protección medioambiental y social. Martín, J. (2005): Canarias, ¿Destino turístico sostenible? Aspectos ambientales del turismo en Canarias. Fundación ICSE, Gran Canaria, p.112.

[39] «La preocupación por los aspectos medioambientales del desarrollo turístico de Canarias en otros tiempos circunscrita al ámbito de movimientos ambientalistas y análisis académicos, parece hoy situada en primer plano de la escena política y, por reacción a ésta, empresarial. El decreto llamado de «moratoria turística» emanado recientemente del Gobierno de Canarias y la efervescencia de reacciones que ha provocado, así parecen atestiguarlo». González M.: «Algunas notas para después de la moratoria». Disenso nº33.

[40] Diario de Avisos, 8 de abril 2003, p.33.

[41] «El presidente de ASHOTEL aseguró que los establecimientos hoteleros canarios lo seguirán pasando mal en términos de rentabilidad, que en algunos casos habría caído en cascada a causa de la sobreoferta». Diario de Avisos, 25 enero 2006.

[42] En 2003 se le otorga el premio César Manrique del Gobierno de Canarias a la federación ecologista Ben Magec. Es la organización que agrupa a la práctica totalidad del movimiento ecologista canario.

[43] El resultado de la escisión es la formación de un nuevo partido Nueva Canarias (NC) liderado por el expresidente del gobierno promotor de estas medidas que limitan el modelo desarrollista, y el resurgir del pleito insular puesto que dicha formación es de implantación exclusiva en Gran Canaria y ATI-CC es de implantación exclusiva en Tenerife, y eso en Canarias tiene una consecuencia inmediata en el activamiento del pleito insular. También estas desavenencias sobre el modelo turístico están en la base de la ruptura del pacto CC-PP en el gobierno autónomo.

[44] Destitución por gabinete ministerial de Zapatero del representante socialista en la Autoridad Portuaria, manifiesto de adhesión interna a ese militante y destitución del portavoz socialista del Cabildo Insular de Tenerife. Diario El Día, 13 Enero, 2006. Las tensiones del PSOE tinerfeño no han cesado en 4 años.

[45] Eder, Kl. (1998): «La institucionalización de la acción colectiva». En Ibarra y Tejerina, op. cit.. P.348

[46] Rivas, A. op. cit. p. 206.

[47] «Los movimientos sociales tratan, pues, de dotar a los individuos con las creencias necesarias para el cuestionamiento de determinadas situaciones y para su movilización.» Sabucedo, J., et. al: op. cit. p.173. Show D. y Benford, R. (1992): «Master frames and cycles of protest», en A. Morris y C. Mueller (eds.), *Frontiers in social movement theory*, Yale University Press, New Haven.

[48] Ibidem, p. 173.

[49] Ibarra, P. (2005): *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. Síntesis, Madrid, , p.186

[50] «En esta situación los movimientos sociales se enfrentan a dos grandes retos: a) lograr que su discurso sea socialmente visible, que alcance al mayor número posible de sujetos, y b) tratar de reemplazar las creencias hasta ese momento dominantes. Sabucedo, J. et al. p.174.

[51] La extensión de marcos es una de las modalidades de alineamiento de marcos que consiste en que una organización de movimiento social extiende las fronteras de su marco primario para abarcar los intereses o puntos de vista secundarios para sus objetivos primarios pero de considerable importancia para los militantes potenciales.

[52] Rivas, A.: op. cit. p.209.

[53] Ver comentarios y datos de Martínez, L.; «Movimiento ecologista en el año 2004» en Grau, E., Ibarra, P.; *La política en la red. Anuario de Movimientos Sociales 2004*. Icaria Editorial, 2005, p. 172 y ss.

[54] Estas plataformas han sido popularizadas por las instituciones y los medios de comunicación como las plataformas del NO.

[55] Rivas, A.: op. cit.. p.190. En este apartado se analiza la posición de William Gamson.

[56] Este lema fue escogido por la Federación Ecologista Canaria Ben Magec: Canarias tiene un límite, ni una cama más. Se eligió al calor de la discusión de la moratoria turística pero anterior a la explosión de las grandes manifestaciones. Ese eslogan se puso sobre un cartel clásico, la portada del disco A momentary Lapse of Reason del grupo Pink Floyd, lo que resultó muy llamativo. En nuestra opinión conecta y sintetiza con un sentir que no sólo está relacionado con el modelo económico de desarrollo, sino que se puede extender a otras situaciones y dinámicas que agobian y preocupan a los canarios.

[57] Manifiesto Asamblea Por Tenerife. Noviembre, 2004.

[58] <http://www.benmagec.org> Nomore hotels.

[59] Variedades autóctonas consideradas exquisiteces.

[60] Sabaté Bell, F. (2005): «Territorio, negocio y resistencia. Reflexiones al hilo de lo que está pasando en Tenerife». Disenso, nº46.

[61] Declaración de la Coordinadora de Pueblos y Barrios del Área Metropolitana. Noviembre 2004.

[62] Sennet, R. (2000): La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona, Anagrama, p.145.

[63] Declaración de la Coordinadora de Pueblos y Barrios. Noviembre, 2004.

[64] Diario de Avisos, 17 noviembre 2004, p.31.

[65] Hay que señalar que, en parte como consecuencia de ello, uno de los escollos principales en las negociaciones sobre la reforma del estatuto de autonomía es el sistema electoral canario. Éste es, con diferencia, uno de los más antidemocráticos y restrictivos de todo el Estado. Baste señalar que la forma de acceso al parlamento autónomo establece que el partido que se presente debe superar la barrera del 30% del voto insular, o el 6% del total de los votos nacionales. Por ello, el grueso de la representación política canaria la tienen en exclusiva las tres grandes maquinarias electorales CC, PSOE y PP, o alguna de sus variantes locales a las que se somete por la dependencia que el propio sistema electoral establece. El sistema electoral canario es el punto fuerte del debate estatutario; en la práctica, el único punto.

[66] Castells, M. (1999): La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol.2 El poder de la identidad. Alianza Editorial, p. 83.

[67] El ciclo álgido de movilizaciones en Lanzarote culminó con un sorprendente respaldo electoral a AC25 de mayo, y augura una fuerte subida en los comicios del 2007.

[68] En municipios como el de Santa Cruz la abstención en las elecciones del 2003 fue del 48'69.

[69] Manifiesto Asamblea Por Tenerife. Noviembre 2004.

[70] Sabucedo J.M., et al. Op. cit.. p.175.

[71] El Día, 6 de marzo de 2005.

[72] Como botón de muestra, decir que los convocantes de la segunda manifestación contra el Puerto de Granadilla fueron acusados de reventar la exhibición de Ferrari, y de poner en peligro a los asistentes. Bando municipal de Santa Cruz, Diario de Avisos, 25 noviembre, 2005, p.5.

[73] Uno de los acuerdos entre PSOE y CC derivados del apoyo de ésta última a la investidura de Zapatero, fue la creación en el 2005 de una comisión de estudio para el control poblacional en las Islas. A día de hoy, el portavoz parlamentario de CC en el Congreso de los Diputados propone comenzar por restringir la residencia a los no comunitarios y a modificar la constitución para restringir el asentamiento de ciudadanos del resto del Estado, alegando que la capacidad de carga del territorio está desbordada y que el crecimiento poblacional aumenta a un ritmo vertiginoso desde hace más de una década

[74] En algunas Islas como Lanzarote se tomó la decisión de aplicar una moratoria unilateral desde finales de los noventa; e incluso se llegó a proponer desde el Cabildo Insular restricciones a la venta de propiedades a extranjeros. Pero estas medidas fueron de dudosa aplicación. Sin embargo llama la atención el hecho sobre la dimensión social de esta cuestión.

[75] González M.; « Algunas notas para ... » op. cit..

[76] «Sobre las condiciones del crecimiento, en su directriz 25, se hace alusión a la capacidad de carga, considerando que toda decisión de ocupación de suelo con destino turístico requerirá ser establecida y fundamentada técnicamente en la capacidad de carga de la zona turística afectada. Esta se entiende como el conjunto de factores que permiten el uso turístico de una zona sin: -un declive inaceptable de la experiencia obtenida por los visitantes, una excesiva presión sobre los recursos turísticos de la misma, una alteración ecológica, territorial y paisajística inaceptable, ó una alteración excesiva sobre la población residente.» Martín, J. (2005): Canarias, ¿Destino turístico... op. cit. p. 112.

[77] Marrero, J.R.(2006): «El discurso de rechazo al turismo en Canarias: una aproximación cualitativa». Inédito.

Epílogo / Oportunidad y significado en la protesta social tinerfeña

Escrito por Francisco A. Déniz Ramírez(1)

Domingo, 13 de Marzo de 2005 14:00 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 19:57

[78] Gonzáles Ramallal, M.; «Análisis de la actividad deportiva y turística entorno a los puertos deportivos de Tenerife». Proyecto de investigación financiado por el Consejo Superior de Deportes del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes en el período 2004-2005.